

EN VIAJE

Nº 466 NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1972 Eº 30,00

EDICION ESPECIAL

rapa-nui

EN FOTOS





Los isleños son profundamente religiosos. Abundan las capillas construidas de adobones y tejuelas de alerce. En Huyar Alto, en la isla de Quinchao, es tradicional la fiesta de la Virgen de Lourdes cuya imagen es paseada en andas por todo el poblado



ISLA

Un pariente

por MARIA ELENA REVUELTA PINTO

Fotos: WALDO OYARZUN

La extracción de mariscos es una de las faenas a que se dedican habitualmente los isleños chilotes. Son hábiles bogadores y expertos mariscadores



La apacible rada de Curaco de Vélez es rica en cochayuyos y otras algas marinas
Una carreta cruza por una de las calles del pueblo llevando un cargamento

DE CHILOÉ:

pobre de Chile

Geógrafos estudiaron la realidad de la zona: no hay comunicaciones, subsiste el latifundio, su población emigra.

CHILOÉ necesita una política nacional y coordinada que impulse sus actividades socio-económicas. Su población joven emigra a otras tierras porque no hay incentivos. Los recursos naturales se extinguen por una explotación deficiente. Aquella isla grande es una región deprimida, que está necesitando medidas inmediatas para elevar su nivel cultural y desarrollar su comercio, su industria, su agricultura, su artesanía, su turismo".

A estas conclusiones llegó un grupo de jóvenes que estudian en el cuarto nivel del Departamento de Geografía de la Universidad de Chile. Dicho estudio forma parte a la vez de una investigación aún más amplia

sobre EL SISTEMA URBANO Y LA RACIONALIZACIÓN DEL PAÍS a cargo de los profesores Graciela Uribe y Pedro Cunill.

UN SISTEMA PARA ENSEÑAR

El futuro geógrafo recibe conocimientos teóricos y prácticos. Desde que ingresa al Instituto Pedagógico capta una realidad no sólo física sino también social. Con todos aquellos elementos entrega un diagnóstico, uno sus esfuerzos a otras disciplinas e impulsa los grandes planes de una nación.

El análisis sobre Chiloé es un ejemplo de aquel sistema docente. Los estudiantes uni-

versitarios se distribuyeron en cuatro grupos que se instalaron respectivamente en QUEMACHI, CHONCHI, DALCAHUE y QUELLON. Luego de recorrer el área aplicaron una encuesta a las autoridades y demás personas de cada localidad. Las preguntas versaron sobre transportes, comercio, servicios, equipamiento, artesanía y dirigentes. Los datos que no se pudieron obtener a través de este cuestionario surgieron del diálogo directo con la comunidad.

El caso de Chiloé es diferente al resto del territorio. Tiene una alta población rural que se consagra especialmente a la ganadería y a la agricultura. En este último rubro lo más importante es el cultivo de la papa



Una patriarcal figura de la isla de Quinchao. No son rasgos indígenas, más bien vascos, como los conquistadores hispanos, los de esta nonagenaria de rostro surcado de arrugas pero de expresivo mirar

Quando los chilotes emigran a la Patagonia argentina o a Magallanes, son las mujeres las que se dedican a los trabajos agrícolas dejando de mano sus tejidos. Por una calle de Curaco de Vélez las vemos al frente de su carreta de regreso de la feria local



Una tejedora hilando ayudada por un primitivo huso. Luego, de los telares saldrán los codiciados chamantos y frazadas chilotas

en el sector oriental de la isla. También son medios de subsistencia la extracción de mariscos y las obras de artesanía.

Los futuros geógrafos analizaron esos factores y señalaron de inmediato la necesidad de que dicha tierra se reorganizara. Todavía existe el latifundio en el sector oeste.

Chiloé es al mismo tiempo una tierra de contrastes. El centro y norte es más progresista que el sur, donde reinan características semejantes a las de un pueblo de 1.900. Predomina asimismo un sentido localista que se manifiesta en el gran desenvolvimiento de Castro y el atraso de otros centros poblados.

Otros aspectos importantes que captaron los estudiantes fue la ausencia de industrias y de un buen comercio. En Quellón, por ejemplo, de seis industrias sólo una estaba trabajando.

Entretanto, los dirigentes desconocen hasta cierto punto esa realidad. Según los futuros geógrafos, por falta de un nivel cultural más elevado no han surgido líderes locales. Existe más bien lo que ellos llaman "una especie de caudillismo", practicado por personas que tienen una buena posición en la isla.

POBLACION QUE EMIGRA

La población chilota emigra parcial o totalmente a la Patagonia o a la provincia de Magallanes. Permanece en esos lugares cinco o seis meses y sólo unos pocos regresan a trabajar en el agro o en labores esporádicas. Entonces la isla empieza a quedar sola y también a envejecer, porque quienes se van son los jóvenes. "Ellos no tienen un estímulo para vivir en Isla Grande", dicen los investigadores.

(De la Pág. 42)

Isla de Chiloé...

El Censo de 1970 dio una población de 8.500 habitantes y ya a fines de Diciembre había sólo 6.500. Un estudio que llevó a cabo el Director del Hospital de Quellón reveló que en 1970 la población de ese centro era de 341 habitantes, entre 1 y 2 años; de 1.575, entre 2 y 5 años; de 2.877, entre 6 y 14 y 7.744, entre 15 y 44. En 1965 la tasa de mortalidad infantil era de 198 por mil, mientras que en 1970, debido a la instalación de algunos establecimientos asistenciales, bajó a 125 por mil. La tasa de natalidad se ha mantenido estable durante varios años en un 2,5 por ciento.

EL AISLAMIENTO

El estudio de la Universidad de Chile menciona como grandes vallas para el desenvolvimiento de Chiloé esta carencia de recursos humanos, de actividades productivas de planificación, de elementos culturales.

"Pero hay un factor determinante", asevera más adelante una alumna. "Es el aislamiento debido a los problemas de comunicación". Algunos pueblitos, como Quincaví, por ejemplo, están aislados porque faltan los caminos de acceso y el mar es muy malo. Muchas veces no ha podido llegar un médico hasta ese lugar e incluso la gente fallece de gripe".

Actualmente existe una carretera que une Ancud y Castro, pero todavía no se terminan los caminos que van a unirla con todos los puntos de la isla.

Los centros poblados son generalmente costeros y por lo tanto Chiloé se comunicaba con el exterior sólo a través del océano. La profesora Graciela Uribe, dice al respecto, "hay un distanciamiento del flujo marítimo cada vez mayor y una inaccesibilidad interna dentro de la carretera. Por eso el aislamiento chilote constituye una grave amenaza".

MEDIDAS PARA EL DESARROLLO

Luego de recorrer Chiloé, visualizar sus problemas, conocer su gente, conversar con sus dirigentes, los estudiantes de la "U" señalan la necesidad de llevar a cabo una política nacional y coordinada para ese sector de nuestro país.

Los jóvenes investigadores contribuyen a esta iniciativa señalando una serie de medidas que son necesarias llevar a cabo. Entre ellas cabe destacar el reordenamiento del espacio agrario con nuevas técnicas de cultivo; ayuda crediticia suficiente; industrialización de riquezas forestales; instalación de plantas pesqueras, especialmente de mariscos congelados; fomento del turismo y estímulo de la artesanía.

Ese programa debe ir unido a uno de carácter socio-cultural que impulse la existencia de buenos líderes, equipamiento de escuelas para agricultores y otras especialidades y origine al mismo tiempo un incentivo laboral.

De esta manera la Isla Grande de Chiloé tendrá un futuro promisorio y dejará ser el pariente pobre de esta larga y angosta faja de tierra.

La magia del paisaje.



EN LA RUTA FASCINANTE DEL ANTUCO

MAS allá del Salto del Laja donde ese río despeina su cantarina cabellera de plata y la agita coronada por un nimbo de erizados matices, más allá de las arenas volcánicas que alfombran dilatadas y áridas mesetas pobladas de menhires, aparece, en la ruta el volcán Antuco, el prodigio de los pinares que en simétricos cuarteles se pierden en azules lejanías. Por ellos cruza jadeante el tren.

Al fondo, la sierra Velluda perfila una montura y próximos, en la cordillera de Polcura, destacan irguiéndose majestuosos altivos y quietos volcanes bajo albos capuchones de nieve.

En medio del silencio auroral de los primeros contrafuertes andinos que se empinan más y más se escucha lejano un rumor sordo cual el avance de invisibles piezas de artillería.

De pronto, en un recodo del áspero camino, surge deslumbrante y aterrador el Salto de Trumbuleo. El río, por estrecha garganta de rocas se despeña impetuoso en multicolor y musical cascada sobre un verde lecho donde se apiñan los helechos arbóreos y alzan sus estilizadas sombrillas los coigües junto a esbeltos pellines y empinadas lumas.

Al fondo en las laderas del volcán Antuco, se abre el Abanico con sus campos refulgentes de hielos y sus crestas de rocas relucientes y oscuras, lamidas por las ventiscas andinas que, lentas y ténaces, cual fabulosos arquitectos del Universo van trazando nuevos perfiles en las graníticas cordilleras.